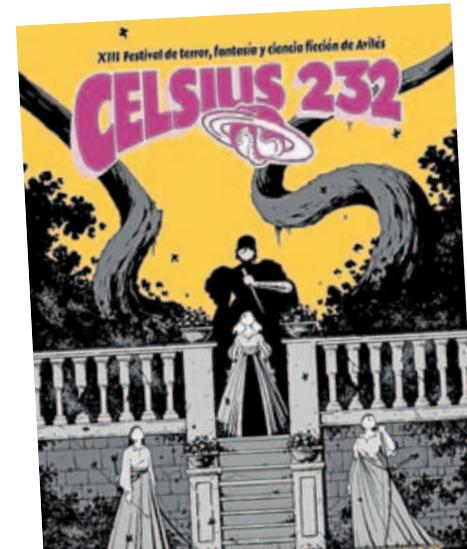




ILUSTRACIÓN LAURA PIEDRA

Celsius 232, un festival fantástico

Del 16 al 20 de julio. Avilés es lugar de peregrinación para los aficionados al género, este año con protagonismo de la novela juvenil



MARIANO VILLARREAL

Existe un lugar de peregrinación en España para todos los aficionados a la literatura fantástica y de ciencia ficción, para los amantes de las series, los cómics, videojuegos, rol y muchas otras representaciones de la cultura contemporánea: el festival Celsius 232 de Avilés, que este año cumple su decimotercera edición.

Del 16 al 20 de julio, una legión de fans se congregará un año más en torno a la Casa de Cultura, carpa de actividades, zona de stands editoriales y otros espacios alejados para ver, escuchar, comprar libros y, si acaso, charlar brevemente y obtener la firma de más de un centenar de autores, todo ello en un clima de gran camaradería entre público e invitados que constituye la principal seña de identidad del festival, junto con su acceso libre y gratuito.

El certamen tiene su origen en la célebre Semana Negra de Gijón, que en 2012 estuvo a punto de suspenderse y por ello algunos colaboradores –Cristina Macía, Jorge Iván Argiz y Diego García Cruz– tomaron la iniciativa de crear un nuevo festival centrado en la fantasía y la ciencia ficción con el fin de aprovechar la presencia ya confirmada de George R.R. Martin, el famoso creador de 'Juego de Tronos'. Entre los tres decidieron que el nombre más adecuado para este evento sería Celsius 232, en homenaje a la novela distópica 'Fahrenheit 451' de Ray Bradbury, la temperatura a la que arde un libro... una vez realizada la conversión a grados Celsius, claro.

Este año se cuenta con un plantel de auténtico lujo: escritores superventas como Christopher Paolini –autor de la saga 'Eragon'–, Cassandra Clare –Cazadora de sombras–, Catriona Ward, Adrian Tchaikovsky, Angela Slatter, Thomas Olde Heuvelt, Charlie Jane Anders, Gemma Files, Karen Lord, Maite Carranza, César Mallorquí, Victoria Álvarez, Guillem López, Laura Fernández y un larguísimo etcétera.

«Siempre procuramos que haya actividades para todos los



Emilio Bueso. CELSIUS



Álex de la Iglesia. JUAN NAHARRO



Elia Barceló. NINA EISTERER



Ismael Martínez Biurrun. CELSIUS

gustos y públicos, pero es inevitable que el peso se decante siempre en una dirección u otra», comenta Cristina Macía sobre la presente edición. «Por ejemplo, el año pasado fue el terror, y este año es claramente la novela juvenil. Esperamos una verdadera avalancha de gente muy joven, cosa que a mí, personalmente, me hace muy feliz. Me dice que hay relevo lector».

Elia Barceló, veterana escritora alicantina ganadora de los premios Edebé y Nacional de Literatura Juvenil por 'El efecto Frankenstein', regresa este año para presentar su continuación: «Profesionalmente, voy al Celsius porque es el sitio perfecto para dar a conocer 'El síndrome Frankenstein' al público especializado. Pero este festival es la excusa

para ir a un lugar donde se reúne toda la gente que se interesa por los mismos temas, géneros, obras, autoras y autores. Son unos días de convivencia, de recuperar amistades y relaciones, hablar con colegas y desarrollar ideas. Un paréntesis antes de volver a la soledad de tu estudio con la mente hirviendo de nuevos proyectos».

Por su parte, el 'enfant terrible' de las letras fantásticas, el heterodoxo Emilio Bueso, pre-

senta 'Naturaleza muerta', un oscuro thriller ambientado en la albufera valenciana con ecos de horror cósmico: «El grueso del público se vuelve loco con los autores internacionales. Estamos condenados a ser autores de segunda en nuestra propia tierra». Sin duda, festivales como este ayudan a romper la brecha que aún existe entre extranjeros y nacionales, y normalizar una literatura que cada vez encuentra más acomodo entre los lectores.

Entre las escasas presencias vascas destaca el director bilbaíno Álex de la Iglesia –autor de iconos filmicos como 'Acción mutante', 'El día de la bestia' o la serie '30 monedas' en HBO, aunque en esta ocasión acude como creador de un módulo del juego de rol 'La llamada de Cthulhu'– y el escritor navarro Ismael Martínez Biurrun, quien acude para charlar sobre su último libro, 'Duración de un fantasma', y recoger el premio Kelvin de Mejor Novela Nacional concedido el año pasado por 'Solo los vivos perdonan'.

Pero no solo los escritores, cineastas y dibujantes tienen un espacio asegurado. Tampoco faltan los actos protagonizados por editores, guionistas, traductores, ilustradores ni, por supuesto, una amplia sección infantil. El festival se complementa, además, con un mercadillo de segunda mano, el espacio teatral Hijos de Mary Shelley, cosplay, cine de calle, talleres literarios, partidas de rol y juegos de mesa, demostración de esgrima antigua, actividades de la Sociedad Tolkien y Star Wars, el fallo de los premios Kelvin de narrativa y Lorna de cómic y mucho, mucho más.

El Festival Celsius 232 nació con vocación de reunir a lo más granado del género fantástico a nivel nacional e internacional, un modelo de éxito que ha sido imitado por otros y que cada año mueve una cifra de negocio nada desdeñable. Avilés es una pequeña y acogedora ciudad asturiana que invita a pasear por sus calles y disfrutar de todos sus encantos, sean estos históricos, gastronómicos o literarios. Una oportunidad para disfrutar de la cultura de una manera diferente.

Elia Barceló presenta la continuación de la premiada 'El efecto Frankenstein'

atractivo.

Se había convertido en un kumato en su punto óptimo, y tenía que aprender a lidiar con las incertidumbres de los fogones. Descubrió que por más que lo intentara, a veces las cosas quedaban fuera de su control. Que el estrés y la ansiedad eran mucho peor escenario que el desafío de andar a lo loco sin saber a qué reto culinario estaba destinado. Que disfrutar del aquí y ahora podría ser una aventura divertida si en la mata de al lado también había buenos tomates, receptivos y bien orientados. Mejor si eran híbridos, transgénicos y de otras variedades, para que, al juntarlos, el aliño fuera más sabroso. Por fin entendió que el que te quieran los amigos y celebren tus alegrías es el único ingrediente indispensable para la salsa más rica del mundo, la felicidad.

P.D.: Estás para comer.